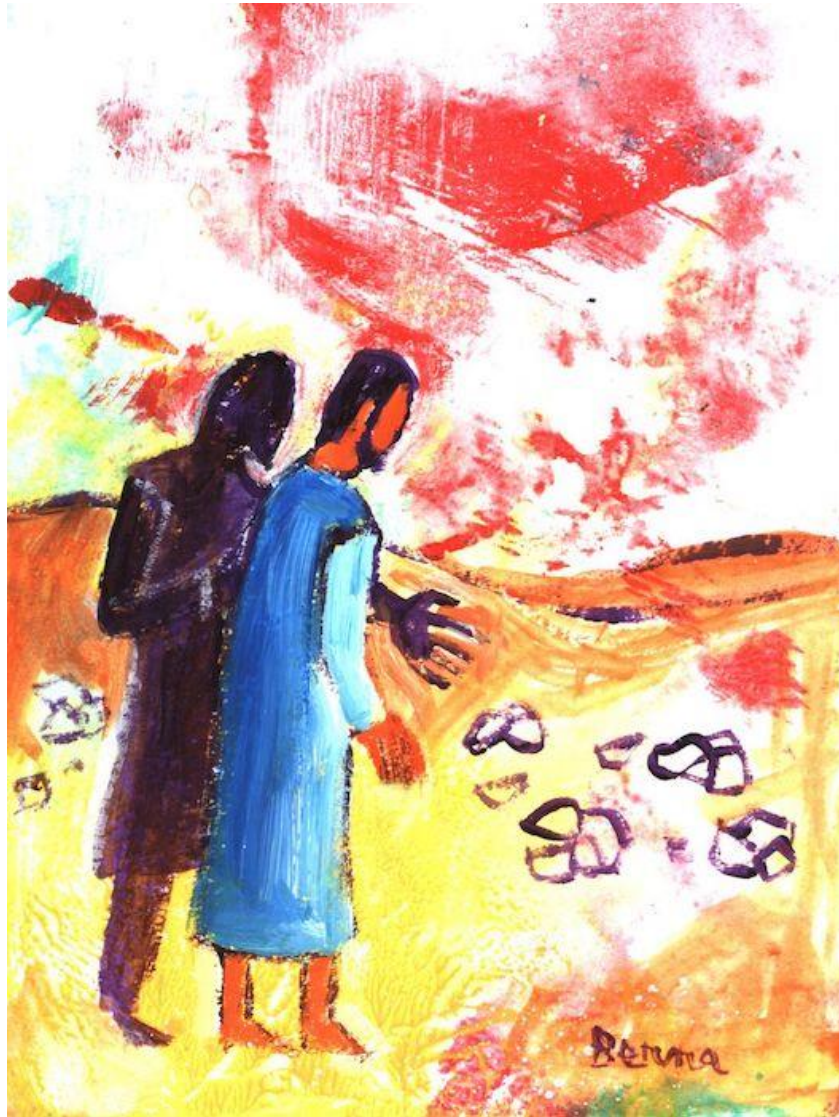


Los siete dones del Espíritu Santo según el espíritu de Tibhirine



Don de fortaleza

Las tentaciones en el desierto (Lc4, 3-4)

La violencia ciega continúa matando... Mirar la Cruz es contemplar el único futuro abierto por el Cordero manso y humilde y vencedor. Hay una victoria: la fuerza del amor. Intento convertirme poco a poco a esta violencia del Espíritu.

(Frère Christophe, Carta a sus padres, 11.03.93, en *Frère Christophe Lebreton, moine de Tibhirine. De l'enfant bien-aimé à l'homme tout donné*, Marie-Dominique Minassian, Editions de Bellefontaine, 2009).

Ante estos acontecimientos y los del mundo, ¿qué deberíamos pensar? Dios no permanece sordo a nuestras oraciones, pero no cambia el curso de las cosas. "Las cosas son lo que son". Pero nos da el don de su Espíritu; este Espíritu hace una alianza con nuestra libertad y nos da la fuerza para soportarlos o cambiarlos si podemos. Siempre hay muchos enfermos y muchos pobres. La dificultad en mi respiración ralentiza mi actividad. Hago lo que puedo

Hermano Luc, Carta a NB, 4.05.93, en *Prier 15 jours avec frère Luc* (audio-libro)